



Tesoro vivo



Antonio Gil

LA RECTA PROVINCIA

Miguel Morales Fuentes es un poeta popular no porque cante a lo humano y a lo divino con un guitarrón, sino porque es un hijo del proletariado, porque lo fueron a parir lejos de los privilegios. Es hombre duro, marinerero de mil tormentas.

Chile es país de poetas que se pierden y aparecen en sitios inesperados, como si hubieran pasado mil años por ellos. Es el caso de Miguel Morales Fuentes, a quien conocimos por la estrecha amistad en común que nos une a Armando Rubio. Morales Fuentes es un poeta popular no porque cante a lo humano y a lo divino con un guitarrón, sino porque es un hijo del proletariado, porque lo fueron a parir lejos de los privilegios. Es hombre duro, marinerero de mil tormentas.

Nació en Capitán Pastene y vive en la isleta y vital Antofagasta desde hace una vida. El recordado y entrañable poeta que fue Aristóteles España nos contó que Morales residió en Santiago en la década del 60 y 70, donde se desempeñó como tipógrafo en editoriales, compartió con Pablo de Roda, Neruda, Jorge Teillier y Rolando Cárdenas. Completa su esbozo diciendo que "Morales Fuentes fue creando una obra breve, contemplativa, ajena a las modas y vanguardias, que lo hizo popular entre los poetas y lectores avezados".

A pesar de ser conocido por todos en Antofagasta como el "Tipógrafo Hurano", moro, que alude al título de uno de sus libros, en una entrevista dada a un periodista local Morales dice: "A los 18 años conocí el oficio de la tipografía en una imprenta en Angol, llegué por casualidad, había una imprenta que necesitaba un ayudante y me fui para allá. Fue entonces que aprendí y con este oficio después me fui a Santiago, donde trabajé muchos años en tipografía y encuadernación". Y afirma, cínico, que es poeta por naturaleza, que su vida se construyó en torno al lenguaje y que su desafío mayor en el arte mayor que es la poesía. Al mismo periodista le confiesa, con esa humildad suya, como no hemos conocido otra: "Yo no me considero un gran poeta, soy un poeta por naturaleza y no me interesa ser conocido, lo importante es dejar en el tiempo una huella impresa. Yo sé que en cinco años más alguien encontrará algún ejemplar mío, lo leerá y le gustará, entonces la que la encontraré sentiré".

Su primer libro, brevísimo, estaba compuesto por once poemas. Facebook nos permitió descubrir que aún existe Miguel Morales Fuentes gracias a la vitalidad, al deber de vivir, que impone la poesía a sus trabajadores. Y el encuentro nos llena el día de alegría, de un sereno jolgorio que solo los poetas irradian. "Yo me conformo, hay un grupo de gente que me tiene cariño, gente joven que es como una ganancia. Eso es muy hermoso y grato, tener el cariño de la gente joven y de otra gente no tan joven que también le gusta lo que yo escribo. Entonces, con eso, ¿qué más, pol?", le confiesa al periodista Alex Choque.

Miguel Morales es un tesoro vivo. Su último libro se llama *Breviario*. Que cierre el poeta esta columna: "Compartiendo el dolor de rebelde que también, como un medio de llegar al pan, entre escritores que no escriben, o entre ignorantes de corazón limpio. Me trajo la colección donde se habla de fútbol, mujeres y caballos. Se cerrará mi vino y picado: ¿hasta cuándo durará esta oscura vida?".

Tesoro Vivo [artículo] Antonio Gil

Libros y documentos

AUTORÍA

Gil, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tesoro Vivo [artículo] Antonio Gil

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile